

LA VIDA A SORBITOS: NARRATIVAS POÉTICAS DE UNA EXTRANJERA EN BRASIL

RESUMEN: “La vida a sorbitos: narrativas poéticas de una extranjera en Brasil” (2017-2019), a partir de desnudar el cotidiano y darle vida propia a través de micro-relatos autobiográficos, devela aquellas marcas identitarias y culturales cuando se enfrenta a rumbos desconocidos. Encuentros y desencuentros que se tejen entre la distancia de casa en Colombia y Brasil, como su segundo hogar. En ese tránsito ¿cuántas perspectivas, cuestionamientos, aprendizajes pueden caber en una maleta? Narrativas que se cruzan entre la metamorfosis del tiempo y la expectativa de aprender de ese aquí y ahora: Cuiabá.

PALABRAS-CLAVE: Narrativas poéticas. Extranjeros. Aprendizaje Cultural. Culturas. Identidades.

RESUMO: "A vida em pequenos goles: narrativas poéticas de uma estrangeira no Brasil" (2017-2019), a partir de despir o cotidiano e dar-lhe vida própria através de micro-relatos autobiográficos, revela marcas identitárias e culturais diante de um mundo desconhecido. Esses encontros e desencuentros tecidos entre a distância de casa na Colômbia e no Brasil, como a sua segunda casa. Nesse trânsito, quantas perspectivas, questões, aprendizados podem caber em uma mala? Narrativas que se cruzam entre a metamorfose do tempo e a expectativa de aprender desse aqui e agora: Cuiabá.

PALAVRAS-CHAVE: Narrativas poéticas. Estrangeiros. Aprendizagem Cultural. Culturas. Identidades.

SOBRE A AUTORA:

JENNIFER PAOLA PISSO CONCHA

Mestre em Estudos de Cultura Contemporânea. Programa de Pós-Graduação em Estudos de Cultura Contemporânea. Universidade Federal de Mato Grosso (UFMT). Graduada em Comunicação Social pela Universidade de Cauca, Colômbia. moryta@gmail.com

LAS PRIMERAS IMPRESIONES

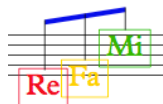
El presente trabajo titulado “La vida a sorbitos: narrativas poéticas de una extranjera en Brasil”, expone una serie de micro-relatos autobiográficos de carácter intercultural, a partir de una mirada personal en el proceso de [re]-construcción de las identidades y las características culturales de los sujetos envueltos. De esta manera, la ciudad de Cuiabá ubicada en la región centro oeste de Brasil, se convierte en el escenario principal donde se desarrollan las historias, comprendidas entre el año 2017 – 2019. Tiempo para intentar entender aquel tejido de significados culturales, mientras se adentra en una antropología del cotidiano y de las emociones.

Por consiguiente, el concepto de identidad se asume desde la perspectiva de *Hall* (2008) como algo fluido, plástico, permeable; en constante proceso de cambios, resignificaciones, intercambio de experiencias y reelaboraciones que nos confrontan en relación con el Otro y consigo mismos. Aquel baile de la vida seducida por el tiempo mientras las experiencias cotidianas se tornan en un rastro indeleble en el sujeto.

Lo anterior lleva a pensar que la cultura inmersa en el cotidiano, puede ser “todo aquello que da a las personas razones para vivir y tener esperanzas, a tener medios para actuar, a fin de aumentar la belleza y la sabiduría del mundo” (*QUÉAU*, 2001: 460). Esto puesto en la narración, lleva a comprender las representaciones de la realidad y a valorar la importancia de la memoria, ya que al recordar se construyen narrativas que están cargadas de cuadros sociales, valores y necesidades que revelan diversas formas de concebir el mundo (*JELIN*, 2002); y se convierten en experiencias de vida enriquecedoras (*STURROCK*, 1993).

De este modo, los micro-relatos pueden dar cuenta de cómo la cultura “vive por la respiración, por el flujo de las interacciones, por el soplo, las fecundaciones y los mestizajes” (*QUÉAU*, 2001: 460), permitiendo abordar diferentes perspectivas desde el aprendizaje intercultural.

Por lo tanto, la experiencia con el paso del tiempo, permitió sobrellevar de una mejor manera el calor cuiabano; comprender algunas costumbres como



comer “feijão”¹ todos los días; contextualizar asertivamente las palabras, caso del verbo “ficar”², permitiendo reflexionar en torno al concepto del cotidiano, el cual “pasa a ser un lugar, donde el tiempo y los espacios fueron construidos en la medida que las relaciones sociales se cruzan con otros sujetos” (HELLER, 1992:17).

En este sentido, “La vida a sorbitos: Narrativas poéticas de una extranjera en Brasil” reconoce que en aquel tránsito a un nuevo lugar y una nueva cultura[s], se cruzan varios elementos, tales como: relacionarse; superar barreras lingüísticas; comprender otras maneras de ser y estar en el mundo; ampliar la visión de territorio; emprender nuevos horizontes; intentar llenar un vacío; asumir el propio peso de las decisiones; y en situaciones difíciles recordar detalles que dan sentido a la existencia. Regresar al propio ser.

Querido lector(a) sea usted gratamente bienvenido(a), a revivir este viaje que empezó con una pregunta clara: ¿Cuántas perspectivas, cuestionamientos, aprendizajes pueden caber en una maleta? “Se abre el telón” a una serie de narrativas que se cruzan entre la metamorfosis del tiempo y la expectativa de aprender de ese aquí y ahora: Cuiabá.

1. “SE ABRE EL TELÓN”

Marzo 04 de 2017

Han pasado quince días desde que llegué a Cuiabá. Es todo un proceso de exploración, [auto]-conocimiento, de lucha, de tantas cosas en poco tiempo... El desafío más grande es el clima, los brasileños me cuentan que la ciudad tiene dos estaciones: verano e infierno (sonríe). En este aquí y ahora, también conocí a más hispanos, para mi sorpresa, hay varios colombianos. Admito que nuestras conversaciones me hacen sentir en casa y cada vez que narran cómo ha sido su experiencia en la capital matogrosense, se abre una brecha en el tiempo. Resquicio que llena de fuerzas, porque aun estando lejos de mi familia, los siento

¹ Ingrediente típico y característico de la cocina brasileña que consta de frijoles con harina de yuca.

² De acuerdo con la Lengua Portuguesa significa “permanecer”. De manera contextualizada, puede ser usado para elogiar; invitar a comer; ponerse cómodo; estar en un lugar determinado o compartir un vínculo sin compromiso alguno, donde el sujeto pasa a ser llamado de “ficante”.

cerquita de mí. Así que presiento que en este lugar, aprenderé a “tomarme la vida a sorbitos”, aceptando que en las esquinas de la calle, no voy a encontrar un rostro conocido de mi ciudad natal: Popayán.

1.1. LO FINITO DE LA VIDA

Museu Rondon de Etnologia e Arqueologia, Cuiabá.

Marzo 06 de 2017

Ilustração n. 01.



Fonte: acervo da autora.

Cada nombre en la pared alude a una comunidad indígena ubicada en Mato Grosso, son territorios de lucha sobreviviendo a través del tiempo, intentando fortalecer sus tradiciones. Me sorprende gratamente cuánta diversidad étnica existe sólo en esta región de Brasil y entre más se adentra en su cultura, queda la sensación que en el mundo hay tanto por conocer, que una vida no es suficiente.

1.2. MÁS ALLÁ DE LA PARED

Universidade Federal de Mato Grosso.

Mayo 10 de 2017

Ilustração n. 02.



Fonte: acervo da autora.

Cuando recorrí la universidad por primera vez, noté que el grafiti da vida y una “boca” a aquellas paredes que cuentan historias que muchas veces quieren ser silenciadas, atribuyendo un calificativo peyorativo a sus creadores: “vándalos”. Sin embargo, en cada color, trazo y línea, hay una expresión de ser y estar en el mundo. Esta imagen, por ejemplo, es la historia de una mujer icono para Cuiabá y nadie mejor que el maestro Moisés Martin, -también brasileño-, para retratarla en una canción popular: “María Taquara, figura folclórica por las calles de Cuiabá; mujer de vida y de pantalones; mujer de todos y de nadie. María es Cuiabá. Cuiabá es María. No importa si es de noche o de día (...) más allá del tiempo, mujer de fantasía”.

1.3. EXPEDICIÓN VILA BELA

Julio 17 de 2017

En compañía de dos brasileños y una ecuatoriana, nos dejamos cautivar por las tradiciones y costumbres de los vilabelenses. Entre canciones de tierras africanas, atuendos coloridos que celebran la vida; emergen símbolos de resistencia y sincretismo. Sin lugar a duda, tierra de gente querendona, ya que esta travesía también me obsequió una parada en el camino, tan dulce como la miel. Todo ocurrió en un puesto de gasolina cerca de Cáceres, donde conocí las sonrisas más auténticas que puedo recordar hasta el momento; al fondo un gallo

amenizaba la escena que me trasladó a casa de la abuela con el anhelo de contarle cómo aquel hombre de cabellos blancos y piel oscura, abrazaba a Jobelina con su mirada; una mujer de mirada penetrante, quien contó cómo fue vivir en Vila Bella da Santíssima Trindade, la primera capital de Mato Grosso. Una historia que aun en contextos diferentes, tanto en Colombia como en Brasil, el ser negro traduce a lucha.

Ilustração n. 03.



Fonte: acervo da autora.

1.4. QUERIDO RÍO GUAPORÉ

Julio 20 de 2017

Melodías que brotan de las entrañas de un verde que se divide entre montañas, árboles y el agua, incitan este estado de éxtasis que contempla un fragmento de mi vida extraordinariamente perfecto, atravesando mis pupilas. Cierro mis ojos y escucho como se deslizan, se acarician, se mezclan, se sumergen y emergen, un par de historias que cuento a aquellas criaturas visibles e invisibles que me hacen vibrar como una niña de cinco años.

En el camino recuerdo como desde muy pequeña confundí a las garzas con los patos; como admiro que las guacamayas pinten de tanto color sus tristezas; como los jacarés me resultan atractivamente fríos; como un par de delfines algo esquivos, algo escurridizos, son mi versión animal.

No puedo negar el placer de sentir el viento acariciando mi rostro, al punto que me atraviesa hasta el tuétano; son aquellas gotas de agua encontrando mi “punto g”, al calarse por mis ojos en sentido de afuera hacia dentro, para empapar también mi alma.

Siento como en una respiración profunda mis brazos se tornan en dos enormes alas. A lo lejos un susurro agudo emergiendo del río Guaporé: “sumergido en mi vientre, tan tuyo, tan mío, tan nuestro”; -sonríó-, me respiro a sí misma. Los árboles me abrazan en su sabiduría, mientras el sol me despide con una buena dosis de energía. Abro mis ojos. Todo fluye en total y perfecta sincronía.

1.5. LOS SABORES DE LA VIDA

Agosto 12 de 2017

Ilustração n. 04



Fonte: acervo da autora.

El calor ha aumentado y la temperatura oscila entre 39°C – 47°C; así que beber jugo de caja-manga refresca. Tiene un sabor agridulce que llegué a pensar que era carambola o tomate de árbol, sin embargo, esta fruta de textura áspera da una sensación de frescura al paladar. Investigando un poco, también es conocida como "ambarella", "jobo índio", "yuplón", "periba" o "ameixa pacífica"; original de la Melanesia y la Polinesia, e introducida en las regiones tropicales de América, Asia y África. Además, desde que degusté la caja-manga, se ha convertido en una de mis frutas favoritas en Brasil. La preparo en ensaladas, batidos y la mayoría de veces, agrego un poco de banano y yogurt. ¡Salud!

1.6. COM SABOR A HISTORIA

Bairro Lixeira-Cuiabá.

Agosto 20 de 2017

Ilustração n. 05.



Fonte: acervo da autora.

Cuiabá de cantos y encantos, me trajo a la casa de la señora Eulalia da Silva Soares, tan popular por sus pastelillos de arroz y queso; realmente comerlos es un verdadero deleite. Hoy como hace 55 años, ella despertó a las tres de la mañana para cocinar la masa en los clásicos hornos de leña y una vez cocidos, nada mejor que acompañarlos con una buena taza de chocolate o café, mientras se degusta el sabor cuiabano con aroma a historia.

1.7. CAMINOS QUE SE CRUZAN*Mirante do Ponto Geodésico.**12 de septiembre de 2017*

ilustração n. 06



Fonte: acervo da autora.

Esta imagen me recuerda la presencia latina en Cuiabá (México, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Argentina, Chile, Brasil); tan diferentes, tan iguales al mismo tiempo, escribiendo un capítulo de nuestra historia en un mismo lugar, al que llamamos cariñosamente “Cuiabresa”. Una ciudad tan calurosa como el calor de la gente. Una experiencia más allá de los días soleados, para resignificar el paso del tiempo que hizo de este grupo de latinos en esta región de Mato Grosso; compañeros de aventuras, compinches de risas, nostalgias y emociones compartidas. El día menos pensado, despiertas con un pedacito de su vida en la tuya, de hecho, muchas de sus palabras se impregnan en el idioma: -“Hola mijines, tudo bom?”, -“bien parce”; -“Mae, pásale el mate a che”, -“gracias boluda”; -“¿sumercé ya vio que llegan más paisanos?; -“¡Pinches colombianos!” (Risas); -“Basta!!!!, concha de tu madre!”. Así que en esta rueda de mi vida, el universo y Dios, me presentaron a mi nueva familia de latinos, a quienes agradezco infinitamente por iluminar mis días.

1.8. EN BUSCA DE “ESPAÑOL COLOMBIANO”

Diciembre 19 de 2017

Ilustração n. 07.



Fonte: acervo da autora.

Esta “Sparky” (policromática para vestir), decidió emprender una travesía por tierras bolivianas y peruanas. Lo primero que percibo es que mi español se mezcla continuamente con el portugués, como dicen en lingüística no logro hacer “switch off”. Curiosamente, algunos colombianos que he encontrado en el camino, me dicen “parce, vamos a recuperar tu español colombiano” (Risas). Desde mi punto de vista, es increíble como el hombre llega a ser permeado por la cultura y aunque sé que no he perdido mi español, me sorprende que muchas de las expresiones que tenemos en mi país no las recordaba, en otros casos, terminamos *misturando* inconscientemente las palabras. (Al revisar este escrito, noté que usé la palabra *misturar* en vez de *mezclar*. He ahí las marcas indelebles del portugués en mi idioma).

1.9. MIRADAS QUE SE CLAVAN

Terra Indígena Buriti, MT.

Marzo 10 de 2018

Ilustração n. 08.



Fonte: acervo da autora.

Fotografiar rostros y texturas es una de mis aficiones, quizás esa sensación por descubrir qué hay más allá de lo capturado. Un territorio de tierra roja, de verdes praderas, donde un par de ojos azabache se colaron en mí. A aquella pequeña le resultaba diferente mi acento en portugués, en algunas ocasiones reía de mí, y con la curiosidad innata de un niño indagó en mi historia y yo en la suya. Esta experiencia deja algunas palabras en wakalitesu, español e inglés.

1.10. NERANDA

Comunidad indígena Nambikwara

Marzo 11 de 2018

Mientras recorrí la aldea en compañía de dos socio-lingüistas (Alex y Áurea), los pequeños Nambikwara nos llenaron de bouquets coloridos y creativos, -nuestras manos no podían aceptar un ramo más-. Fue así como al visitar cada una de sus casas, nos abrieron las puertas de sus microuniversos. No importó que somos de culturas diferentes ni que hablamos otro idioma, sólo nos inyectaron una buena dosis de vida.

Indeleble en mí, un territorio que entre la crudeza de la realidad y la indomable belleza de lo natural, luchan por conservar su lengua. Una aldea

impregnada de verde y el fresco olor de los árboles, mientras el cielo azul suspira el frío que llega con la madrugada. He ahí mi rinconcito mágico, impregnado de la inocencia y sonrisas de los niños, para quienes todo el tiempo, fui como ellos.

En mi corazón guardo sigilosamente aquella caricatura diseñada en el pizarrón de la escuela, donde mis nanos (forma cariñosa en que los llamo) nos dibujaron. Yo aparezco en el centro. A mi derecha está Alex con su celular y un machete, de acuerdo con los chiquitos, para que nos abra camino en la selva. A mi izquierda, la caricatura de la Profa. Áurea, a quien caracterizaron muy bien por su cabello totalmente blanco. Y finalmente yo, sujetando la cámara y sobre un banquito (risas). En realidad, para los peques nunca fuimos intrusos o extraños en su comunidad sino parte de su mundo, tanto que en la caricatura se aprecian tres palabras en lengua wakalitesu: “Suna” que significa abuelo y la escribieron para Alex, -creo que vieron su única cana blanca y de ahí el apelativo-, (risas nuevamente); “Haina” que traduce abuela para Áurea, y “Neranda” que significa niña, para mí (Me rompí en fragmentos de alegría).

Ilustração n. 09.



Fonte: acervo da autora.

1.11. ENCUENTROS

Chapada dos Guimarães

Noviembre 20 de 2018

De esas conexiones que se fortalecen y se traducen en experiencias compartidas. Personas con las que siempre estaré agradecida por sus enseñanzas, consejos, por la oportunidad de conocerme e invitarme a ser parte de su cultura, parte de su familia, aún en fechas especiales como Navidad. Creo que si leyeran estas líneas, empezaría a correr rápidamente todos los momentos con calidad que compartimos y construimos. Definitivamente, el hombre es como una carpeta de recuerdos andante, ya que a lo largo del trayecto de nuestra existencia, compartimos nuestros propios archivos de memorias colectivas.

1.12. CORAZÓN EN LA GARGANTA

Diciembre 02 de 2018

Ilustração n. 10.



Fonte: acervo da autora.

Mientras observo la gaseosa de guaraná, me cuestiono: ¿Qué hay detrás del empaque? Inmediatamente mi cabeza responde: la amabilidad de los matogrosenses; la buena comida amenizada por ritmos como el Pagode, la Samba, el Forró y el Sertanejo de antaño; los fines de semana en Chapada; una noche de teatro en el Sesc Arsenal; caminar por el centro; bailar en “Lua Morena”; salir a correr en los alrededores de la UF; visitar una “feirinha”; los

encuentros de noches latinas; un rodizio de pizza o helado... esa sensación en la garganta de tener que decir en pocos meses: “adiós Cuiabá”.

1.13. EL MOMENTO DEL RETORNO...

Febrero 08 de 2019

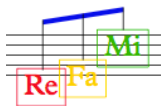
Ilustração n. 11.



Fonte: acervo da autora.

En esta etapa de la vida donde acaba y empieza un nuevo punto de partida, con una maleta lista para embarcar, me llevo rostros que se enfocan nítidamente en mi cabeza, veo como me mostraron/enseñaron diferentes matices del cotidiano; me reconstruyen como mujer y ser humano. Agradezco a Dios, al Cosmos, a la propia vida por tejer esta colcha de oportunidades, sueños, encuentros, aprendizajes, vivencias. Estos hilos invisibles que se tejieron entre mi casa en Colombia y Brasil, mi segundo hogar. Llevo una experiencia al desnudo que en algunos momentos tuvo sabor a chocolate y otros a tequila y sal.

Curiosamente, esta semana mientras leía ¿qué es el tiempo?, concordé con el autor Carlo Rovelli: “Somos este espacio, este claro abierto por los vestigios de la memoria dentro de las conexiones de nuestras neuronas. Somos memoria. Somos nostalgia. Este espacio abierto por la memoria, que a veces puede ser que nos angustia, pero al final es un don. Un milagro precioso que el juego infinito de las combinaciones abrió para nosotros. Permittiéndonos ser. Ya



podemos sonreír. Podemos volver a sumergirnos serenamente en el tiempo, en nuestro tiempo que es finito, y disfrutar la intensidad clara de cada fugaz y precioso momento de este breve círculo".

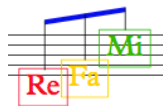
Así que soy Jen, un híbrido cultural que en aquel 18 de febrero de 2017, caminó por el pasillo del aeropuerto Marechal Rondon llena de expectativas y proyectos, conforme pasó el tiempo, conociendo la cultura, el idioma, aprovechando mi día a día que comenzaba a las 5:15 de la mañana, me acostumbré a los días calurosos, a resignificar los espacios, a construir un hogar "eu+zinha", a ser más fuerte cuando la nostalgia había invadido la línea telefónica en fechas especiales; a vivir este aquí y ahora. Vuelvo a casa con un enorme cielo de memorias y Cuiabá tatuada en el alma.

2. "SE CIERRA EL TELÓN"

¿Cuántas perspectivas, cuestionamientos, aprendizajes, sueños, pueden caber en una maleta?, fue la pregunta constante en la construcción de las narrativas poéticas de "La vida a sorbitos: perspectiva de una extranjera en Brasil", transitando aquella metamorfosis del tiempo que entrelaza culturas y rasgos identitarios.

En conformidad, el aprendizaje cultural vivido durante los dos años en Cuiabá (2017-2019), fue atravesado por un mundo inicialmente desconocido, para tornarse en un mundo comprendido. Afectos, afinidades, emociones, incertidumbres, proyectos de vida, se encuentran y desencuentran en aquella antropología del cotidiano, al tiempo que se establecen lazos fraternales, "mi casa es también tu casa".

Así que identificar, contrastar, diferenciar, moverse entre culturas, es la capacidad de aceptar la fluidez de las interacciones, las sorpresas de la vida cuando nos deparamos frente al Otro. Inicialmente, momentos de nostalgia por lo que se dejaba en casa (Colombia), para transformarse al final de la adaptación cultural en un círculo de añoranzas por lo que se queda en el nuevo hogar (Brasil); sin embargo, en esa antropología de las emociones, se aprende que no se trata de construirse a partir de *una cosa o la otra*, en realidad, nos construimos en relación con *una cosa y la otra*.



En este sentido, el regreso se inscribe en la búsqueda de lugares, espacios y tiempos que al ser recordados, nos [re]-definen, colocándonos nuevas lentes para observar al mundo y a las personas; aprendiendo que existe algo más allá de lo que podemos ver en una primera mirada y siendo conscientes que nuestro alrededor se teje de historias, experiencias y expectativas de aprender vivencias nuevas, entendiendo el paso de la vida.

De esta manera, volver al país de origen para un extranjero está lleno de mudanzas, de procesos constantes de hibridación, de una nueva serie de decisiones frente a qué llevamos con nosotros y qué permanecerá en nuestra vida. Somos la metáfora de un libro que se reescribe, somos una especie de caparazón de un huevo que se quiebra para dar la bienvenida a un nuevo cuerpo, acto seguido, parir nuevos pensamientos y sueños.

BIBLIOGRAFÍA

HALL, S. **A identidade cultural na pós-modernidade**. Rio de Janeiro: DP&A, 2008

HELLER, Á. **O cotidiano e a história**. São Paulo: Paz e Terra, 1992.

JELIN, E. **Los trabajos de la memoria**. Madrid: Siglo XXI de España Editores: Social Science Research Council, 2002.

QUÉAU, P. Cibercultura e info-ética. In MORIN (ORG.), **Religação dos Saberes**. Rio: Bertrand Brasil, 2001.

STURROCK, J. **The language of autobiography**: studies in the first person singular. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.